

CONFERENCIA LATINOAMERICANA DE ESCUELAS DE SALUD PÚBLICA SE REALIZO EN SANTIAGO

La Primera Conferencia de las Escuelas de Salud Pública de América Latina sobre Educación y Población, se realizó en Santiago entre el 8 y el 14 de noviembre del presente año, auspiciada por la Organización Mundial de la Salud y las Naciones Unidas a través de sus organismos Organización Panamericana de la Salud y Centro Latinoamericano de Demografía, conjuntamente con el Departamento de Salud Pública y Medicina Social de la Universidad de Chile.

Los objetivos más importantes del evento, tienden a ofrecer un panorama de la situación demográfica de América Latina, analizar sus interrelaciones con salud; definir los objetivos y funciones de las Escuelas de Salud Pública en el campo de las relaciones recíprocas de salud y población, y discutir las medidas adecuadas para impulsar el desarrollo, en las Escuelas de Salud Pública, de las actividades de docencia, investigación, difusión y asesoría en el campo de salud y población.

El Comité Organizador de la Conferencia quedó constituido por los siguientes representantes de las instituciones que lo patrocinan: por la Organización Panamericana de la Salud, los doctores Rolando Armijo y Francisco Mardones y el señor Raúl Vargas; por el Centro Latinoamericano de Demografía, los doctores María Luisa García y Juan C. Elizaga; por el Departamento de Salud Pública y Medicina Social, los doctores Hugo Behm, que fue designado presidente del evento, Mariano Requena y Raúl Tapia.

Temario

La conferencia, a la cual asistieron representantes de las Escuelas de Salud Pública de Buenos Aires, Caracas, La Habana, Lima, Medellín, São Paulo, San Juan de Puerto Rico y Santiago de Chile, abarcó el siguiente temario:

1° Interrelaciones de Salud y Población; a través de la participación de profesionales de Salud Pública y de Demografía se intentó definir las interrelaciones existentes entre estos dos campos en el contexto de los problemas del desarrollo económico y social.

2° Objetivos y funciones específicas de las escuelas de Salud Pública en el campo de salud y población. Frente a este aspecto, se analizaron aquellas materias específicas que se refieren a la docencia, investigación y a otras funciones de las Escuelas, en el ámbito de acción definido por ellas en la reunión de Medellín en 1969.

3° Programa de desarrollo de las Escuelas de Salud Pública en el campo de salud y población. Basándose en el análisis de la situación actual de las funciones que desempeñan las escuelas en el campo de salud y población y en las conclusiones de los temas precedentes, se discutieron las medidas que podrían adoptar estos centros de estudios para perfeccionar tales funciones. Además, se consideraron las posibles actividades de colaboración de otras instituciones nacionales y de las organizaciones internacionales a un programa de desarrollo de estas escuelas.

Acto inaugural

En la ceremonia inaugural, hicieron uso de la palabra el Dr. Oscar Jiménez Pinochet, Ministro de Salud Pública, Dr. Abraham Horwitz, Director de la Organización Panamericana de la Salud, Dr. Juan Carlos Elizaga, representante del Centro Latinoamericano de Demografía y Dr. Hugo Behm, Presidente de la Conferencia. Después de hacer un breve análisis de la situación actual chilena y latinoamericana en el campo de la Salud Pública, el Sr. Ministro de Salud, Dr. Oscar Jiménez Pinochet, se refirió a la importancia y al papel que les cabe a las Escuelas de Salud en los procesos de desarrollo que viven estos países.

“Los oradores que me han precedido en el uso de la palabra —expresó el Ministro— Dr. Hugo Behm, Dr. Abraham Horwitz y Dr. Juan Carlos Elizaga, se han referido en forma brillante a las interrelaciones entre salud y población. Nosotros nos referiremos por ello, concretamente, sólo a la política de control de natalidad seguida en numerosos países del Tercer Mundo, incluyendo a los de este continente y en particular a Chile. Esta política que es instrumento efectivo para mejorar problemas físicos, menta-

les y sociales de salud de la población, a nuestro juicio, refleja sin embargo en la práctica, la dependencia externa a la que están sujetas estas naciones, ya que es un hecho que sus Instituciones Oficiales, muchas veces en forma subrepticia y otras inconsciente, han llegado a ser agentes ideológicos que difunden la falsa imagen de que el desarrollo económico es un problema de población. Esta falacia es tanto mayor si consideramos la situación de nuestro país cuyo desarrollo económico debiera contemplar un aumento importante de la población consumidora.

“Como consecuencias de este falso planteamiento se han organizado algunos programas que han involucrado organismos del sector Salud, y que habrían producido importantes distorsiones en la política de salud por el indiscriminado control de la natalidad que han establecido”.

Denuncias y consecuencias

“En efecto, en el caso particular de Chile —prosiguió el Ministro de Salud— el financiamiento extranjero, con que se paga a algunos médicos y matronas, por su participación en programas de control de natalidad, incluyendo, en algunos casos, el pago directo por dispositivo intrauterino colocado o contracepción realizada, habrían hecho posibles, entre otras consecuencias, las siguientes:

- a) Que el escaso recurso profesional se concentre progresivamente en este tipo de acciones y que, por lo tanto, se disminuyan los recursos humanos, tan urgentemente necesarios para los programas de atención materna y ginecológica.
- b) Que se realice una aplicación indiscriminada de DIU o anovulatorios sin prescripción médica.
- c) Que no medie la educación e información adecuadas a las mujeres afectas.
- d) Que se prescindan algunas veces de los deseos personales, según se ha denunciado, al punto de colocar anticonceptivos a mujeres anestesiadas, lo que viola los derechos constitucionales y garantías de respeto individual.
- e) Que se omita las necesarias precauciones a los efectos colaterales nocivos y a las contraindicaciones médicas en muchos casos.

“Estas y otras denuncias, que son frecuentes en los medios médicos, han inducido a la Facultad de Medicina de la Universidad de Chile a formar una comisión que se pronuncie al respecto. Es así como se está estudiando acuciosamente este problema y se han recibido aportes de trabajos presentados por estudiantes y docentes de

esa Facultad, los que solicito sean reproducidos y repartidos entre los miembros de esta Conferencia, haciendo presente que, sin constituir la opinión oficial del actual Gobierno, representan antecedentes que se están considerando seriamente.

“En resumen, estimamos que la meta del programa de regulación de natalidad, es elevar el nivel de salud de la familia, pero no creemos que éste sea un medio para mejorar el nivel de vida de la población.

“El Gobierno Popular —expresó finalmente el Ministro Sr. Jiménez— que, entre sus medidas, contempla la creación del Ministerio de Protección de la Familia, y Políticas de planificación familiar en colaboración con los Ministerios de Educación y Salud, enriquecerá sus conocimientos sobre estas materias, con las contribuciones, sin duda valiosas, de esta Conferencia, ya que estamos conscientes de la importancia de las interrelaciones entre salud y población”.

La Universidad al servicio de la cultura

Por su parte, el Dr. Abraham Horwitz, Director de la Oficina Sanitaria Panamericana, Oficina Regional para las Américas de la Organización Mundial de la Salud, a través de su intervención en la ceremonia inaugural hizo un análisis crítico de lo que a su juicio deben ser las relaciones entre salud y población. En este sentido, manifestó:

“Una grave omisión que hemos cometido los técnicos de salud en los últimos treinta años es el habernos concentrado en nuestra propia disciplina y no observar más allá de ella, sea para comprender los problemas de mayor frecuencia como para buscar soluciones específicas o complementarias. Posiblemente, exageramos el concepto de causa y subestimamos los mecanismos que la generan, vale decir, la serie de circunstancias que son parte de su dinámica en el medio social. La etiología específica ha tenido que ceder el paso a las causas múltiples, sin cuya presencia el proceso mórbido no ocurre. Todas ellas obedecen a ciertas formas de conducta, a determinadas condiciones socioeconómicas o a influencias del ambiente.

“Cuando nos convencimos que la salud es fundamento y reflejo del desarrollo, que influye y depende de los diversos componentes de este último, pudimos encontrar medios y métodos para acelerar la aplicación de la experiencia existente a fin de reducir el impacto de la mortalidad y de

la morbilidad. Este esfuerzo que es el de la década pasada ha puesto en evidencia los grandes vacíos en el conocimiento de las relaciones entre salud y población, lo que explica la importancia que le asignamos a esta conferencia”.

Refiriéndose a la trascendencia que este avance científico y, por consecuencia, la conferencia misma, tiene para la familia y el desarrollo social, el Dr. Horwitz expresó:

“Lo que procede no es tan sólo describir sistemáticamente las características y dinámicas de la población y los factores que la condicionan, sino investigar las consecuencias que tiene para cada habitante, su familia, la sociedad y el desarrollo, entendido éste en términos de un auténtico bienestar y de una justicia distributiva y no del producto nacional bruto y de promedios de ingreso per cápita que revelan más ilusiones que realidades. Tal es la multiplicidad de variables; se ha dicho que cada ser humano es un mundo en sí mismo, y que dichos análisis deberán ser periódicos y, por sobre todo, proyectados a mediano y largo plazo con las evaluaciones y reajustes respectivos.

“Pensamos que vuestra conferencia pondrá de relieve que las conclusiones que sirven de base a determinada política no derivan de estudios continuos, en extensión y profundidad, de cada población, y corresponden con frecuencia a im-

presiones e investigaciones de muestras seleccionadas.

“Por ello, será muy valiosa, porque pondrá en evidencia cuán urgente es sentir los mecanismos para penetrar en la realidad”.

En la última parte de su intervención, el Dr. Horwitz hizo referencia al papel que le corresponde en el momento actual a la Universidad, cuando expresó:

“Dijimos en la Conferencia Panamericana sobre enseñanza de la demografía en las facultades de Medicina, celebrada en Bogotá en junio de 1968, que se busca una universidad dinámica y no estática, una universidad agudamente consciente de la realidad social y de sus consecuencias y no ajena a ellas; una universidad que prevea los cambios y sus efectos y no los espere complaciente. Una universidad que aporte al proceso de decisión del Estado sus mejores valores y experiencia. Una universidad, en síntesis, al servicio de la cultura en condiciones de preparar moral, intelectual y técnicamente a la juventud. “Con estos propósitos se clama, en última instancia, que lo que importa es que la universidad contribuya a crear en los graduados independencia de juicio y aquella cuota de duda constructiva que les permita establecer sus propios valores y actuar a tono con ellos; en suma, que sus alumnos sean intelectualmente libres”.